



ALTAR MAYOR DEL TEMPLO DE SAN FRANCISCO. TLAXCALA.

• 178 •

Uno de los sitios más interesantes de la ciudad de Tlaxcala, tan opulenta en reliquias históricas de los primeros tiempos de la dominación española, es el vetusto Convento de San Francisco, que a pesar de los siglos que cuenta de existencia, está bastante conservado e impresiona profundamente al viajero que se destina a meditar en los famosos acontecimientos que tuvieron por escenario la belicosa ciudad de Xicotécatl. De este convento se expresa el eminente polígrafo Dr. Peñañel, en los siguientes términos: "Hermosa y pintoresca calzada de frescos seculares conduce al convento. En el atrio, que podría llamarse patio, hay una antigua fuente con

la fecha "1629 años;" un león de piedra con un escudo entre las garras; tuvo probablemente las armas de España: es el adorno de la fuente. A un lado hay un pequeño monumento, tan pequeño como grande fué el objeto á que se destinó; es una columita rota, de cantera; sobrepuesta está una lápida con la siguiente inscripción: "A la memoria del gran héroe Xicotécatl, hijo.

"En una de las plazas de la ciudad, dentro de una fuente, se levanta una columna con un busto, no mal modelado, con el abigarrado nombre de "El General Xicotécatl."

(Continúa).



EL PRIMER PÚLPITO DE AMÉRICA. TEMPLO DE SAN FRANCISCO. TLAXCALA.

• 179 •

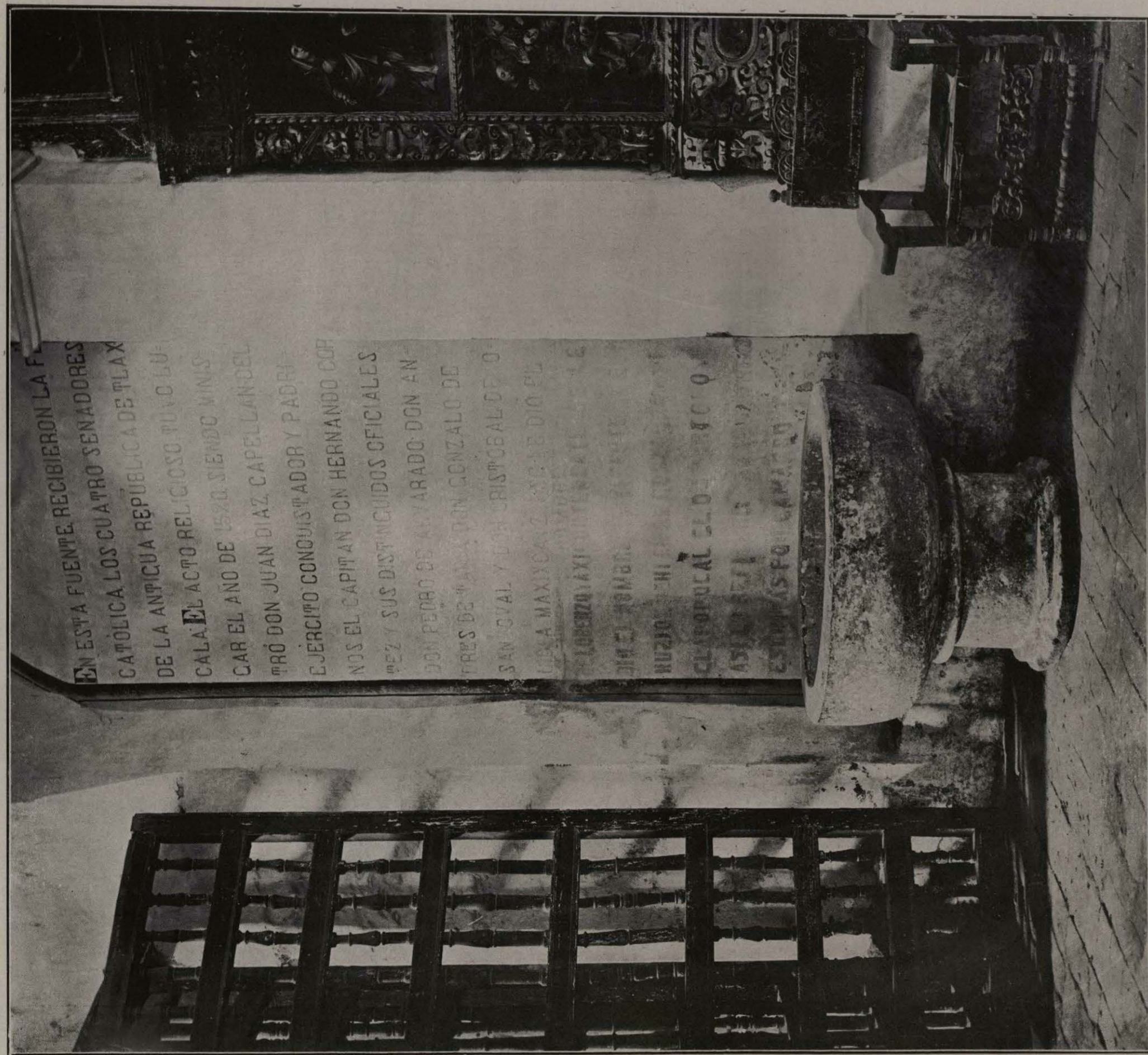
El interior del convento conserva algo de su antigua grandeza; el techo, de maderas labradas, es un artesonado de estilo árabe ó mauritano; algunos altares con bonitas y bien trabajadas columnas salomónicas, algunas pinturas buenas para su tiempo y esculturas detestables para el nuestro. Hay, sin embargo, dos monumentos de importancia: uno de ellos es el púlpito de piedra, que lleva la siguiente memorable inscripción: "Aquí tuvo principio el santo Evangelio en este Nuevo Mundo, Primer púlpito de Nueva España."

El Estado comprende importantes haciendas, pues sus tierras son tradicionalmente fértiles. Hay fábricas de mucha importancia, plan-

tas eléctricas y el mejor establo acaso del país. Una entidad federativa tan orientada hacia el progreso, bien puede enorgullecerse de algún recuerdo histórico, como el altar que ilustra esta página, viejo altar del Nuevo Mundo, ante el que se postraron los primeros cristianos aborígenes.

A pesar de sus años, aún ostenta con majestad sus áureas columnas salomónicas, su hojarasca dorada y sus esculturas, que recibieron las primeras plegarias de los convertidos. Este altar y todas las reliquias del vetusto exconvento, respiran el ambiente profundamente místico de aquellos tiempos de fe y espiritualidad, á la vez que fanatismo y sed de conquista.

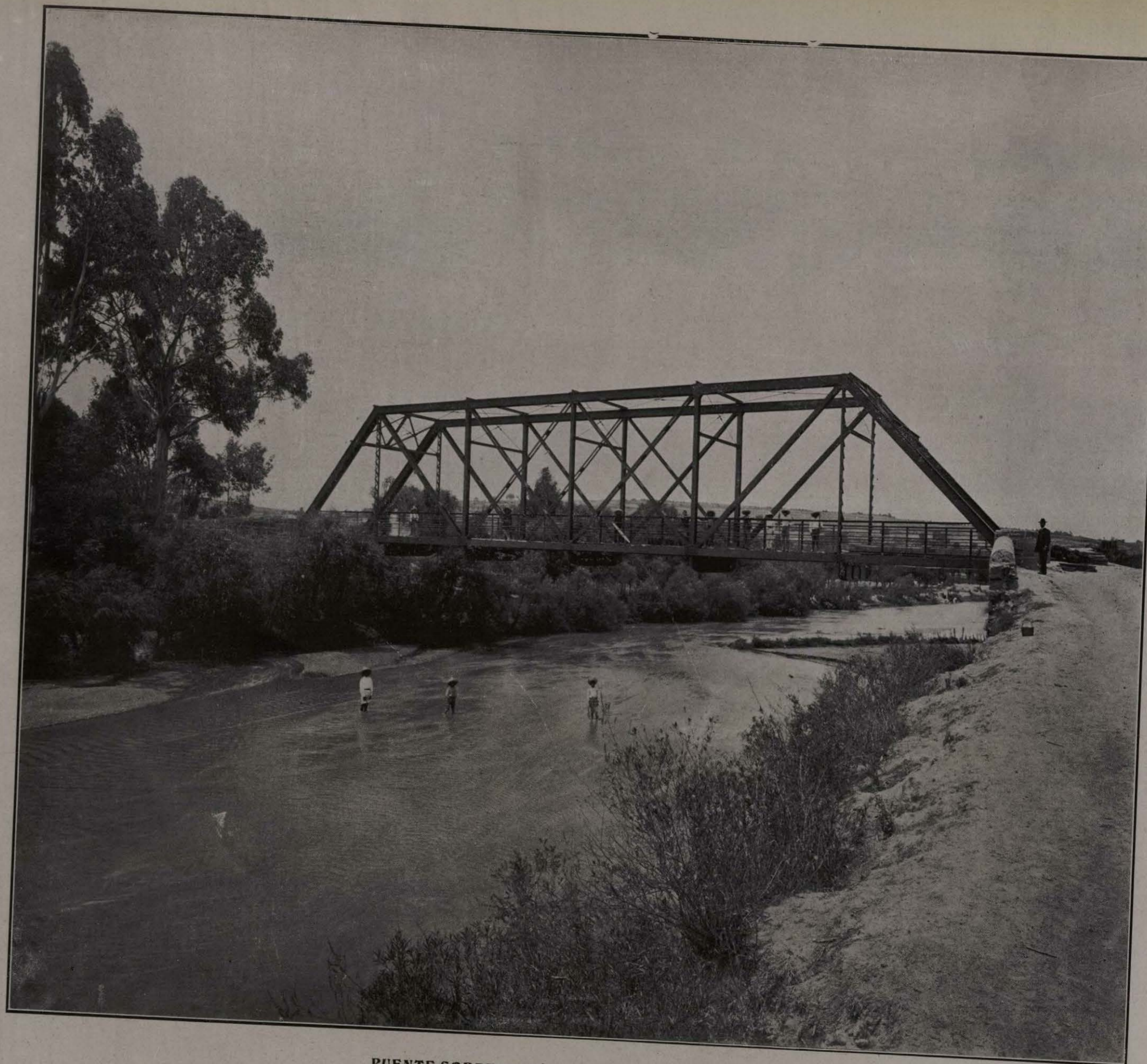
(Continúa).



LA FUENTE BAPTISMAL MÁS ANTIGUA DE AMÉRICA. TEMPLO DE SAN FRANCISCO. TLAXCALA. • ISO •

El grabado representa un pila bautismal que se conserva en la ciudad de Tlaxcala con veneración, porque se dice que en ella fueron bautizados los primeros aborígenes convertidos á la religión de Cristo. La fuente es una obra de arte que representa á un mundo idólatrico, que desconocía los fulgores del monoteísmo. No está, sin embargo, comprobado con absoluto rigor histórico, que esta fuente tenga el antiguo origen que se le atribuye; sobran, no obstante, presunciones para creerlo. La pila está relacionada con el bautismo de los señores de la antigua y agerribada república de Ocotéhuico. El cuadro es copia de la pintura original que se encuentra en el vecino pueblo de Tizatlán. Representa la ceremonia del bautismo de los señores de Tlaxcala, ó sea de los jefes Xicoténcatl, Maxicactán, Citlalpopocatecán y Tehuesoloctán. Aparecen apadrinados

por Don Fernando Cortés, Pedro de Alvarado, Andrés Tapia, Gonzalo de Sandoval y Cristóbal de Olid. La pintura lleva una inscripción que es una copia del cuadro de Tizatlán. El señor Sánchez de las Alas, secretario de la Academia Mexicana de las Letras, tuvo tanta resonancia, que está mencionada en el famoso lienzo de Tlaxcala, donde se ve un dibujo referente á este acto. El original de la pintura no es escaso completamente de mérito, según el señor Penafiel; el colorido se conserva bastante bien y la ejecución es bastante buena. En el Museo del Estado, son una estatua de piedra, del tipo Texcaltitlapan; algunos *chocots* ó divinidades del viento; una estatua de cantera, perteneciente acaso al rey Felipe IV, y dos preciosos sillones antiguos, así como dos casullas bordadas, trabajos de sumo arte y delicadeza.



PUENTE SOBRE EL RÍO ZAHUAPAN. TLAXCALA.

El puente construido sobre el río que lleva el nombre de Zahuapan, es una de las construcciones más vistosas é importantes del floreciente Estado de Tlaxcala. La administración del señor Coronel Don Próspero Cahuantzi ha sido fecunda en obras materiales, entre las que deben citarse los puentes edificados sobre el Atenco, el Atoyac y el Zahuapan. De los tres, este último es el más vistoso.

El río Zahuapan, á pesar de que no posee un gran caudal, se ha prestado á muy importantes obras de ingeniería, que beneficiarán notablemente al Estado y á sus principales ciudades. La obra principal consiste en aprovechar sus aguas y transformarlas en fuerza motriz para proporcionar alumbrado eléctrico á Tlaxcala, Chiautempan y Apetatitlán. El 10 de Febrero de 1903 principió la construcción de una presa y acueducto, dispuesto en

tales condiciones, que produjeron una caída con el desnivel suficiente para asegurar doscientos caballos de fuerza. La presa tiene 54 metros de largo por 6 de ancho y tres y medio de altura. A causa de las condiciones topográficas circunstancias, hubo necesidad de hacer una muralla de mampostería de doscientos treinta metros de longitud.

Debido á la confluencia del arroyo del Batán, se ejecutó un sifón, de 50 metros de longitud por 5 de ancho, hecho de mampostería y con techumbre de viguería de fierro. Hubo necesidad, asimismo, para las buenas condiciones de esta obra, de practicar un túnel que tiene 440 metros de largo, 2 de ancho y 2 de altura, con dos lumbreras de 8 metros de altura la primera y 30 la segunda, sobre el piso del túnel. Todas estas importantes obras, necesarias para la planta eléctrica, son del Ing. Pedro Lira.